

El caso de las fabricas recuperadas¹

Horacio Foladori

Es mas fácil volver a poner la fabrica a producir que cambiar la cabeza de algunos compañeros.

En la Argentina la crisis económica del 2001 implicó el desmantelamiento de las fabricas y el aumento de la cesantía a mas de un 25 % . La indignación entre los trabajadores era tremenda al ver como los patrones desmantelaban las empresas. Es la época del grito “Que se vayan todos”, lo que ocasiona asambleas barriales en todas partes. Se forman ollas comunes, club de trueque, feria de emprendedores en los diversos barrios. Gran cantidad de fabricas son abandonadas por los dueños, en otros casos se les impone a los trabajadores la reducción de los salarios a la mitad.

El caso mas sonado es la lucha de los obreros de Brukman, textil que hace trajes, uniformes y diverso tipo de prendas de vestir. Durante mucho tiempo la fabrica ocupada fue atacada por fuerzas policiales y defendida por el barrio, diversas luchas legales llevaron a que finalmente la fábrica se entregara a los trabajadores. Actualmente, provee entre otros los uniformes para el personal de Aerolíneas Argentinas.

Muchas otras empresas con modelos autogestivos propios comenzaron a funcionar sin patrón. Cada una con su estilo pero

¹ Jornada en la FEN-U. de Chile, el 16 de marzo de 2015. Se pasó el Documental Sin Patronos de Jorge Espinoza.

siempre bajo un proceso de democracia directa donde en asamblea se revuelve el funcionamiento de la fábrica. La consigna central fue: Ocupar, resistir, producir.

Y esta consigna marca los tres tiempos del proceso. Primero la toma de la fábrica, luego la resistencia de los trabajadores y del barrio a la represión policial y finalmente la producción.

El caso argentino ha servido para estimular en otras partes la recuperación de fabricas a cargo de procesos autogestionados por los obreros mismos. Así en Uruguay aparecieron también experiencias de toma y recuperación. Pero también lejos del Rio de la Plata. Vease:

Francia, Marsella : la dueña de la marca Elephant cierra la fabrica y la instala en Polonia. 182 trabajadores en la calle asumen pelear por el derecho a mantener sus puestos de trabajo y autogestionar la producción. Unilever, la 4ta. Empresa alimentaria del mundo pierde un juicio y en 2014 los trabajadores se hacen cargo de la fabrica. Se gestiona entonces una redefinición de la producción ya que se abandonan los químicos y se incorporan productos naturales, los que a su vez provienen de cooperativas de productores locales. La fabrica en manos obreras es consciente que ha de cumplir una función social.

Turquía, Estambul: La instalación de Kosova es la primera fabrica recuperada por los obreros. En el 2013 los trabajadores descubren un plan de cierre de la empresa y se deciden a tomar la fabrica teniendo que luchar contra el hostigamiento gubernamental y privado. Es apoyado por la asamblea barrial

que interviene, mientras la fabrica se recupera y se comienzan a generar salarios nuevamente. Luchan para que los patrones devuelvan las máquinas que extrajeron antes del quiebre. Se reduce el horario de trabajo y se mejoran las condiciones de vida. “Que nos reconozcan el derecho a producir sin patrón”, proclaman.

Grecia, Salónica: 2011, una fabrica abandonada por los dueños y olvidada por el Estado y el sindicalismo burocrático. Los trabajadores VIO-ME reunidos en asamblea toman la fabrica y la hacen funcionar. La recuperación de la fábrica solo es posible gracias al apoyo popular y las redes barriales y sociales. Piensan a la producción como una necesidad de la comunidad. Es un patrimonio común, no pertenece ni a los patrones ni a los obreros. Es el punto de partida de una lucha mas grande. Se dan allí practicas cotidianas de democracia directa. Cada día la asamblea resuelve lo que se hace ya que es el lugar donde se tratan todos los temas de gestión de producción y las cuestiones políticas en su conjunto. “Estábamos acostumbrado a trabajar para otros, ahora lo hacemos para nosotros.”

Italia, Roma y Milan.

En Roma un taller de reparación de ferrocarriles quebró en 2011. Los últimos obreros despedidos decidieron tomar la fábrica. Se abrió a la sociedad y comenzó un proceso asambleario llamado la “Idea loca”: lucha y trabajo en común.

El lema: “cero explotación, cero patrones, cero contaminación”. Un nuevo modelo de cooperación y autogestión. Lo interesante es que al abrirse a la comunidad la fabrica sostiene además una casa estudiantil autogestionada y un comedor popular.

En Milan ocurre algo similar, la fabrica recuperada se abre la a la comunidad a través de ferias de segunda mano.

Desde 2013 se vienen realizando internacionalmente encuentros para cotejar experiencias y afianzar la solidaridad entre las diversas experiencias.

Algunos de los procesos psicológicos y políticos en juego.

Una de las primeras sorpresas de los obreros que se hacen cargo de una fabrica es el inmenso tamaño presupuestario que supone los sueldos gerenciales y que otorgan un colchón no despreciable para la fijación de los precios de los productos. Esto hace, entre otros factores, que si la fabrica puede lograr la productividad de cuando existían patrones, mucho mejor les irá ahora ya que podrán contar con una ganancia significativa, ya sea para mejorar lo salarios, ya para invertir en tecnología o expandirse.

Lo mas importante es el proceso psicológico de los que participan en este modelo.

- por un lado el tener que asumir que al no haber patrón tampoco hay órdenes sobre qué hacer, tan solo está el compromiso personal con la resolución de la asamblea. El cambio de “trabajar para otro” – a lo que cada trabajador esta acostumbrado – y a “hacerlo para sí mismo” supone un proceso de complejas consecuencias. Esto supone necesariamente un fortalecimiento yoico significativo.
- El asunto del compromiso con el grupo, con la asamblea refuerza los vínculos horizontales y afianza el “hombro con hombro”. No se le puede “sacar la vuelta” a un compañero. Las relaciones entre pares dejan de ser competitivas (en función de que no hay un patrón que elija al mejor) para transformarse en cooperativas.
- La eliminación del reloj y de los sistemas de control que resulta sustituido por un compromiso personal. Cada quien es patrón de si mismo. La cooperativa los iguala en

responsabilidad y en trabajo. Todos son co-responsables del funcionamiento de la fábrica. Tal vez el “reloj interior”, la autoexigencia pudiera ser mas terrible que el reloj de pared.

- El diálogo, la verbalización, la discusión adquieren relevancia, instalando el pensamiento y la conciencia con respecto al trabajo. Disminuye la alienación, mejora la salud mental. De todo se puede hablar. Muchas cuestiones requieren de ser pensadas por el grupo. El colectivo adquiere la fuerza de una máquina de pensar.
- La fabrica recuperada tiene una serie de efectos sociales muy importantes. En primer lugar es impensable su existencia sin una férrea relación con el barrio en que esta inserta. La fabrica es del barrio mas que de los obreros. El pueblo la defiende porque son los suyos que trabajan en ella. Es el espacio propio de producción, de transformación del mundo. Lo que hace es útil para la comunidad.
- A la municipalidad le interesa que la fábrica recuperada funcione y apoya con medidas que favorezcan su crecimiento. Aparecen como un marco ordenador: postergación del pago de impuestos, mediación para que se pueda instalar, apoyos diversos de relación con la comunidad. Para el municipio es un asentamiento emblemático, disminuye la desocupación y organiza la vida social.
- Por ultimo rescatar la dimensión política en la que los trabajadores aprenden a ejercer un control de su quehacer, a tomar decisiones y a organizarse como grupo humano con proyecto. Toda una lección de democracia directa. Todo un cuestionamiento a la estructura del Estado, a su control y a su burocracia.